



Según se ha destacado en la XV Conferencia del Ciclo “La aportación de la Tecnología Sanitaria”

LA INNOVACIÓN TECNOLÓGICA Y LA FORMACIÓN EN TERAPIA INTRAVENOSA, ELEMENTOS CLAVE EN LA MEJORA DE LA SEGURIDAD DE LOS PACIENTES Y PROFESIONALES SANITARIOS

- El acceso a la vía intravenosa (IV) representa un gran avance en la historia de la humanidad y permite tanto la administración de sustancias con fines terapéuticos como la obtención de muestras y la medición de parámetros diagnósticos.
- Innovaciones tecnológicas como la implantación de catéteres con guía ecográfica o la utilización de catéteres subcutáneos, presentes desde hace algunos años, contribuyen a mejorar la calidad de vida del paciente y minimizar el riesgo de infección
- En la actualidad, las bacteriemias relacionadas con catéteres endovasculares representan, al menos, hasta el 20% de todas las infecciones bacteriémicas en los hospitales.
- La implantación de procedimientos de trabajo y la formación sobre dispositivos de bioseguridad reduce considerablemente el riesgo de infecciones en profesionales y pacientes.

Madrid, 30 de abril de 2015.- La terapia intravenosa (TIV) consiste en la administración de sustancias líquidas directamente en una vena, a través de una aguja o catéter, que se inserta en la luz del vaso, lo que permite el acceso inmediato al torrente sanguíneo para suministrar líquidos y medicamentos con fines diagnósticos o terapéuticos, más utilizadas desde mediados del siglo XX. En los últimos años, la capacidad de innovación del sector de Tecnología Sanitaria ha facilitado el desarrollo de dispositivos de seguridad y materiales que implican mejoras continuas en la práctica médica y en la seguridad del paciente y del profesional sanitario, minimizando y evitando los riesgos de exposición y contagio derivados del inadecuado uso de objetos rutinarios. Así lo han señalado los profesionales y expertos participantes en la **XV Conferencia del Ciclo “La aportación de la Tecnología Sanitaria” sobre “Innovación tecnológica en terapia intravenosa”**,

organizada por la Real Academia Nacional de Medicina y la Fundación Tecnología y Salud.

En este sentido, según explica el **doctor Emilio Bouza**, jefe de Servicio de Enfermedades Infecciosas y Microbiología del Hospital General Universitario Gregorio Marañón, *“las innovaciones tecnológicas más importantes en este campo, que han facilitado la mejora de la técnica y la reducción de las infecciones, se basan en la implantación de catéteres con guía ecográfica, donde el profesional no tiene que buscar la vena “a ojo”; así como la incorporación de los catéteres subcutáneos, que suponen una vía menos invasiva y ofrecen una mejor calidad de vida del paciente, por ejemplo, en el caso de los pacientes oncológicos a los que hay que administrar continuamente medicación intravenosa”*.

Pero las innovaciones en este campo no se han quedado ahí. *“En los últimos años se han desarrollado catéteres que se tapan con un apósito realizado a partir de una sustancia antiséptica, de manera que a través de una ventana se puede ver el punto de entrada del catéter con la piel. Por otro lado, existen tapones para no tener que abrir las conexiones cada vez con una jeringuilla porque es una puerta de entrada para las bacterias. Es lo que se llama ‘sistemas cerrados’ para proteger de las infecciones que puedan entrar desde el exterior”,* explica.

Para **Encarnación Fernández**, directora de Enfermería del Hospital Universitario Clínico San Carlos, *“los mayores esfuerzos en innovación desde los inicios del desarrollo de la técnica han estado orientados a buscar la máxima biocompatibilidad de los materiales y su armonía con las sustancias utilizadas. Otra de las cuestiones más relevantes en los últimos años ha sido la transformación de los dispositivos utilizados para aumentar la seguridad del paciente y del profesional en el ámbito de las bacteriemias y las punciones accidentales, respectivamente”*.

Por su parte, **Margarita Alfonso**, secretaria del Patronato de la Fundación Tecnología y Salud, se ha referido durante la jornada a la importancia de la innovación tecnológica desde el punto de vista del paciente, ya que *“la preocupación por la seguridad asistencial supone una línea de actuación prioritaria del sector de Tecnología Sanitaria y de la Fundación Tecnología y Salud. En esta jornada nos centramos, por tanto, en reconocer el valor de la innovación en técnicas y procedimientos capaces de cumplir su función terapéutica sin riesgos para ofrecer una atención sanitaria de calidad, segura, accesible y eficiente”*.

Una técnica frecuente con elevado riesgo de infección

La terapia intravenosa es una técnica extendida en los hospitales españoles desde los años 50-60 del siglo pasado, que ha mejorado considerablemente en los últimos años. Según explica el doctor Bouza, *“los pacientes hospitalizados a los que se coloca una vía endovascular superan el 70-75% de todos los ingresados”*.

Pero a pesar de las continuas innovaciones en este campo, las infecciones que se derivan de la terapia intravenosa siguen siendo un problema frecuente, dada la magnitud del uso de las mismas y del tiempo de exposición a ellas. *“El problema más grave es la bacteriemia relacionada con catéteres endovasculares, que representa hasta el 20-30% de todos los episodios de bacteriemia en el hospital y se asocia a una considerable morbilidad, prolongación de estancia hospitalaria y a un considerable aumento del gasto sanitario”,* señala este experto.

Se calcula que cada episodio de este tipo supone un gasto aproximado de 18.000 euros más del esperado en ese paciente. *“Lo más importante de esto, es que una gran parte del problema es evitable y que programas de control basados en educación continuada y procedimientos de intervención sistemáticos pueden reducir el problema espectacularmente”,* asegura el doctor Bouza. En este sentido, *“apósitos transparentes impregnados en clorhexidina, sistemas cerrados de infusión, catéteres impregnados en antimicrobianos, programas de comprobación diarios de necesidad de las vías y otros muchos sistemas innovadores, están contribuyendo a ganar esta batalla”,* añade.

Papel de la enfermería

La terapia endovenosa incluye entre otros, los procedimientos de instalación, manejo y retiro del catéter, procedimientos que el personal de enfermería realiza de manera frecuente en los centros hospitalarios. Según explica Encarnación Fernández, *“se trata, sin lugar a dudas, del medio más rápido para hacer llegar el tratamiento al paciente y, en muchos casos, el único como es el caso de las transfusiones. Esta rapidez en la distribución y la posibilidad de infundir soluciones y/o fármacos que por otras vías de administración no sería posible, hacen de la vía intravenosa un recurso fundamental”.*

El personal de enfermería interviene en el plan médico-terapéutico y es responsable de proporcionar los cuidados necesarios indicados y adecuados a las necesidades particulares de cada paciente. *“Los equipos de Terapia Intravenosa están formados por un conjunto de enfermeras especialmente capacitado para la instauración de catéteres centrales o medios de inserción periférica, utilizando las más actuales técnicas de apoyo a su instauración, tales como la ultrasonografía para guiar la punción, o el electrocardiograma intracavitario para identificar la posición del catéter”,* señala.

Los expertos coinciden en afirmar que la formación continuada del profesional es vital, no sólo para mejorar la técnica, sino también para minimizar el impacto de las posibles infecciones. *“En estos momentos la formación de los profesionales es fundamental, aunque es menor de la que debería existir y en numerosas ocasiones es el propio profesional el que la busca por iniciativa propia. Si bien es cierto que en los últimos tiempos se han extendido los programas interactivos sobre terapia intravenosa para el personal de enfermería, tanto para personal fijo como eventual”,* apunta el doctor Bouza.

Terapia intravenosa y riesgos laborales

Durante la jornada, los expertos también han abordado la importancia de la seguridad del profesional a la hora de utilizar esta técnica no exenta de riesgos de contagio. Según explica el **doctor Luis Mazón**, coordinador del Servicio de Prevención de Riesgos Laborales del Hospital Universitario Fuenlabrada, *“los profesionales deben cumplir las recomendaciones universales, utilizar equipos de protección personal y por supuesto, estar en correcto estado de vacunación. Asimismo, deben realizar una actualización de procedimientos de trabajo, una gestión de procesos eficaz, así como recibir formación en dispositivos de bioseguridad inicial y periódica”*.

En este sentido, el hecho de que los profesionales sanitarios estén familiarizados con los dispositivos de bioseguridad puede suponer una reducción de los accidentes. Tal y como explica este experto, *“en un estudio retrospectivo que efectuamos en nuestro hospital entre los años 2006 y 2011 analizamos el factor de impacto de introducción de los dispositivos de bioseguridad. Las conclusiones que obtuvimos fueron que su implantación redujo considerablemente el riesgo de infecciones, evitando un accidente por cada 22 profesionales”*.

De hecho, matiza, *“actualmente en la Comunidad de Madrid y en general en nuestro país, la mayoría de las infecciones que tenemos registradas son causadas por materiales que carecen de dispositivos de bioseguridad, tales como agujas de sutura, trocares etc.”*.

Gabinete de prensa Fundación Tecnología y Salud

Elena Moreno / Cristina García

Tfno: 91 787 03 00